

Pandemia de COVID-19: Retos para la escuela y la familia en América Latina.

COVID-19 pandemic: Challenges for schools and families in Latin America

Esperanza Ynojosa Ceballos¹

<https://orcid.org/0000-0001-7846-9122>

RESUMEN

El presente artículo de reflexión se fundamenta en un análisis crítico sobre los principales retos que han tenido que enfrentar las escuelas y las familias de algunos países de América Latina y su repercusión en el proceso de enseñanza aprendizaje producto de la pandemia del COVID-19. Para obtener la información se procedió a la revisión de diferentes repositorios de universidades, publicaciones de artículos, relacionados con la temática que permitieron conocer los resultados de los estudios realizados en algunos países de América Latina. Se inicia planteando la situación del aprendizaje en América Latina antes que apareciera la pandemia, luego se señalan los principales retos generados por el cambio de modalidad de clases presenciales a virtuales, al uso de la tecnología y el acceso a internet. Así como, las situaciones enfrentadas por el personal docente, los padres y estudiantes en los hogares y los aprendizajes obtenidos durante la pandemia. Se finaliza con el análisis de las informaciones y las conclusiones.

Palabras Clave: Pandemia, retos, tecnología, educación a distancia, aprendizaje, confinamiento.

¹ Lic. En Educación, Mención Orientación Educativa. Universidad autónoma de Santo Domingo (UASD) Especialidad en Psicopedagogía. Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) Maestría en Gestión de Centros Educativos Instituto Superior de Formación Docente Salome Ureña (ISFODOSU) Consteladora Familiar por la Universidad Multicultural CUDEC, México. Posee un Diplomado en Liderazgo y Gestión Educativa, (Barna Management School.) Participante del Doctorado consorciado en ciencias de la educación. Universidad Abierta para adultos (UAPA) Experiencias como docente, orientadora escolar y en la dirección de centros educativos, tanto públicos como privados. Actualmente en directora del Politécnico Mercedes Amiama Blandino, Santo Domingo.

ABSTRACT

This article for reflection is based on a critical analysis of the challenges that the educational system and families in Latin America have had to face and their impact on teaching-learning activities product of the COVID-19 pandemic. To obtain the information, we proceeded to review in different university repositories, publications of articles, studies related to the subject that allows to contact with true results from the stages carried out in different Latin American countries. It begins by raising the situation of learning in Latin America before the pandemic began, it points out the challenges generated by the change from face-to-face classes to virtuality, technology, and internet access, which have to do with teaching staff and what parents and students have experienced at home, the lessons learned during the pandemic; to finish with the analysis of the information and the conclusions.

Keys words: Learning, confinement, challenges, distance education, students, pandemic, technology.

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia de la COVID -19 que se ha vivido a nivel mundial, desde finales del año 2019 la cual, además, de reconfigurar los principales aspectos de la vida de las personas, paralizando la operatividad y productividad a nivel global (Sobarzo, 2021), ha obligado también el cierre progresivo de las escuelas en los niveles preescolar, primario y secundario. A partir del mes de mayo del 2019, 23 países y 12 estados independientes de la región de América Latina y el Caribe cerraron sus escuelas; trayendo como resultado, que cerca de 159 millones de niños han sido afectados, representando el 95 % de los estudiantes inscritos del continente. Esta suspensión de actividades tiene graves implicaciones para su futuro de la educación lo que puede generar una catástrofe generacional, que tendrá profundas consecuencias para la sociedad en su conjunto a mediado y a largo plazo (UNICEF 2020).

Según la UNESCO (2020) este tiempo de confinamiento y el cierre acelerado de las escuelas puede tener efectos, no solo en este tiempo de pandemia, sino que los

mismos se pueden propagar en el tiempo, porque los sistemas escolares experimentarán una mayor fragilidad, puesto que posiblemente algunos estudiantes ya no volverán a la escuela pudiéndose intensificar la deserción escolar que ha sido una de las preocupaciones para de estos últimos tiempos. Por otro lado, se han planteado diversos retos y desafíos para la educación a nivel mundial, tanto para los ministerios de educación, como para los actores directos de los diferentes centros educativos, relacionados con el ámbito de la tecnología, en cuanto a la conexión, capacitación del personal docente en entorno virtual, con los procesos de enseñanza-aprendizaje, la evaluación de los aprendizajes, la relación familia escuela, entre otros.

Aunque en el contexto de la pandemia la educación ha sido uno de los aspectos más afectados, también han surgido importantes reflexiones y análisis, discusiones, en torno a los objetivos y principios que deberán orientar su desarrollo en el corto, mediano y largo plazo. Sobarzo (2021) sostiene que en la escuela se están produciendo transformaciones, como, por ejemplo, las modalidades de educación a distancia no se habían puesto de manifiesto con tanta fuerza hasta este momento y es probable que no habrá vuelta atrás. Además, la forma de enseñar, aprender y evaluar los aprendizajes cambiará totalmente a propósito del COVID 19.

En el presente artículo de reflexión, se presentarán informaciones extraídas de diferentes estudios relacionados con las medidas que han puesto en marcha algunos países latinoamericanos y los principales retos que ha tenido que enfrentar

la educación como consecuencia de la pandemia. Dicho artículo planteado desde una perspectiva crítica puede servir de referencia para reflexiones posteriores o para iniciar diálogos sobre los programas a ejecutar en la escuela de cara a la post-pandemia al retomar el regreso de los estudiantes a los planteles educativos considerando que aún está vigente la pandemia.

Para recabar las informaciones se realizó una revisión los trabajos de investigación existentes en los diferentes repositorios, artículos científicos publicados en algunas revistas sobre las medidas tomadas por algunos países de América Latina y el Caribe, identificando y analizando los principales retos que plantea la pandemia del COVID-19 para la educación de cara al futuro. Por razones de espacio no se pretende exponer textualmente los retos específicos de cada país, sino que las informaciones son presentadas de manera general, solo en algunos retos se mencionaran de manera específica algunos países.

El aprendizaje en América Latina antes de la pandemia del COVID-19

Tal como lo explica García (2020), antes de la pandemia, muchos de los países de la región de América Latina y el Caribe se enfrentaban a diferentes situaciones que reflejaban una seria crisis de aprendizaje y grandes brechas educativas, tales como que aproximadamente el 50.8% de los niños menores de 10 años en ALC no poseen las competencias de lectura imprescindibles para comprender e interpretar un texto sencillo; un alto índice de pobreza que varía entre un país y otro donde en países como Chile y Costa Rica los valores están por debajo de 36.8%; mientras que en

República Dominicana, Honduras y Paraguay los valores del índice de pobreza están por encima de 74.4% . Por lo que no queda muy claro que las medidas adoptadas por los diferentes países para dar continuidad al aprendizaje a distancia estarán limitadas considerablemente por la realidad económica, social de cada país; pudiendo ser en algunos las más adecuadas y efectivas para todos los estudiantes; mientras que en otros pueden resultar no muy eficaces dadas las particularidades de los estudiantes: en lo que tiene que ver con edades, realidades socioeconómicas de donde provienen los estudiantes, realidad académica de cada estudiante, acompañamiento que requiere cada nivel, acceso a la conectividad a internet, dispositivos electrónicos, espacios y apoyo que puedan ofrecer los padres para continuar con los estudios desde el hogar.

Tomando en cuenta lo señalado por el autor, en términos generales es evidente que ALC se enfrenta a una fuerte inequidad en cuanto a los estudiantes que proceden de la zona rural y los que provienen de la zona urbana; los que disponen de los recursos necesarios para generar un ambiente propicio para el aprendizaje en casa. Por otro lado, lo que tiene que ver con las posibilidades de cobertura de la educación y permanencia en las escuelas que se da en los diferentes países, cabe destacar que, aunque en la mayoría de los países has conseguido que el 100% de los estudiantes concluya la primaria; en países como Guatemala, Nicaragua y Honduras aún se visualizan brechas importantes entre la zona rural y urbana y entre los niveles socioeconómicos para que todos los estudiantes puedan terminar el nivel

primario. Por lo que este cierre prolongado de las escuelas, podría provocar que se agudice esa brecha en permanencia y deserción escolar sobre todo en el nivel secundario donde muchos estudiantes han permanecido fuera de las aulas por demasiado tiempo durante la pandemia corriendo el riesgo que la escuela no pueda retenerlo cuando se normalice el regreso presencial a las aulas. (Ola, 2020). Convirtiendo este en un tema que debe ser priorizado por la educación, garantizando que al regresar a las clases presenciales se pueda disponer de una masiva asistencia de los estudiantes a los planteles y poner en marcha estrategias que ayuden a la motivación de los estudiantes por los estudios y el interés para permanecer y concluir sus estudios.

En ese mismo tenor, la UNESCO (2020) se refiere a la falta de acceso la educación que tenían los estudiantes antes de la pandemia y las dificultades relacionadas con las competencias básicas de aprendizaje. En el año 2018; 10,5 millones de niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe no asistían a la escuela, 16% pertenecían al nivel primario; 22% son de secundaria baja y 62% de secundaria alta. En lo que tiene que ver con las competencias básicas de aprendizaje; de acuerdo con los resultados de PISA 2018 menos de la mitad de los jóvenes logra obtener las competencias básicas de lectura; y en lo referente a las competencias básicas de Matemáticas solo 1 de cada 4 lo logra. Las deficiencias son mayores en los estudiantes que provienen de familia de nivel socioeconómico bajo; evidenciándose que la región del caribe ya antes de la pandemia tenía grandes desafíos en lo que

se refiere a educación, la realidad vivida con la pandemia ha venido a agudizarlo más y con posibilidad de que se produzca un retroceso en los avances que se habían obtenido en cuanto a permanencia y mejora en las competencias básicas de aprendizaje.

En otro orden, según informaciones suministradas por el Banco Mundial (2020), antes de que estallara la pandemia del COVID-19, ya se percibía ciertas dificultades para que los países cumplieran con el Objetivo de Desarrollo Sostenible No.4 sobre el compromiso de todos los países de garantizar que todos los niños y adolescentes concluyan la educación de los niveles primarios y secundarios, la cual será gratuita, equitativa y de calidad.

Aunque es muy rápido para hablar de los resultados que pueden arrojar la evaluación de los aprendizajes obtenidos durante el tiempo de pandemia, posiblemente los estudiantes de la región de América Latina se vean limitados por la crisis de aprendizaje que ya tenían antes de la pandemia, la realidad de los hogares de donde provienen los estudiantes con limitaciones en el ámbito socioeconómico, muchos estudiantes se enfrentaron a serias dificultades de conexión para responder a las clases, algunos no disponían de dispositivos, del espacio físico adecuado para realizar las tareas; otros no disponían del apoyo necesario de los padres en la realización de sus actividades escolares.

Reto del paso de la modalidad presencial a la virtual para la gerencia educativa

Al referirse al cambio de las clases presenciales a la modalidad virtual Tarabini (2020) plantea que la presencia física es fundamental para que se desarrolle una interacción plena entre docentes y estudiantes, es esencial para la transmisión de los valores culturales y el crecimiento de las relaciones; además de que los docentes asumen un rol principal como acompañantes en el marco de una escuela que actúa simultáneamente como comunidad de aprendizaje y de cuidados. Con el confinamiento vivido por la pandemia del COVID 19 se ha puesto de manifiesto las brechas económicas, sociales, culturales, emocionales, digitales en sus formas más extrema. Es evidente la desorientación, angustia y soledad que han experimentado los niños, adolescentes y jóvenes al no poder compartir de manera presencial e interactuar con sus maestros y sus compañeros de escuela. Muchas familias han perdido sus trabajos. Algunos padres carecen de las habilidades necesarias para acompañar el proceso educativo de sus hijos, entre una familia y otra se percibe disparidad en este aspecto; es decir no todos los padres tienen las competencias necesarias para ayudar a sus hijos en la realización de sus tareas o explicarle algún contenido que no le quede claro. Existen ciertas desigualdades al desarrollar las actividades educativas con los hijos/as. Por la falta de posibilidades, acceso a recursos tecnológicos, poca competencia digital. Por la naturaleza multidimensional del aprendizaje, la educación es profundamente social, sin separar lo cognitivo y emocional.

Ante la emergencia provocada por la pandemia, cada país propuso lineamientos diferentes para asumir esta situación y en las instituciones educativas se aplicaron estrategias que permitieran cumplir los objetivos planteados a nivel central, considerando la realidad socioeducativa específica de cada una de ellas. Dicha realidad presentaba variaciones en muchos aspectos, entre ellos la capacitación de docentes, estudiantes y padres en el manejo de las nuevas tecnologías, así como en el acceso a internet y plataformas educativas. En la República Dominicana, el Ministerio de Educación (MINERD) puso en ejecución dos planes, uno para concluir el año escolar 2019-2020 el cual estaba en su fase final cuando inicio la pandemia y otro para el año escolar 2020-2021, cuyo inicio fue postergado por la misma pandemia, en ambos planes el Ministerio se ha auxiliado del programa Republica Digital el cual fue creado mediante Decreto N.º 258 (2016) y tiene dentro de sus actividades la entrega de dispositivos a estudiantes y docentes de la educación pública de la Republica Dominicana.

El primer gran desafío que han tenido que enfrentar los sistemas educativos a nivel mundial y que a los mejor en América Latina ha provocado mayores dificultades ha sido la implementación de la educación a distancia, para la cual muchos países no estaban preparados o no disponían de las plataformas necesarias y adecuadas para que la experiencia fuera menos traumática. Tal y como se señala en un censo de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, N. (2011), el acceso de la población a radio, televisión, teléfono fijo, computadora e internet es muy limitado.

Mostrando que países como Argentina, Bolivia, Cuba, Honduras, Ecuador, México, Paraguay, Republica Dominicana, Venezuela, tienen un acceso muy limitado a internet. De acuerdo con estos datos el país de América Latina que tiene un mayor acceso a internet es Panamá con un 72.6 de la población con acceso a internet, siguiéndole Uruguay con un 42.9 %; mientras que en Costa Rica el acceso es de 33.5% y Brasil un 30.7% de la población tiene acceso a internet.

Así como la pandemia fue sorpresiva de este mismo modo ocurrió el traspaso de las clases de los planteles escolares a la modalidad virtual; muy pocos países estaban preparados para acoger este evento inesperado, ni disponían de la estructura adecuada para enfrentar este reto. Sin embargo, a pesar de todo lo que suponía la novedad del imprevisto hubo disponibilidad para poner en marcha la experiencia. Sin salir del asombro los diferentes ministerios pusieron en marcha los diferentes programas, contando con la disposición y creatividad de los docentes. Sin dejar de lado la incertidumbre que se apodero de padres, estudiantes y algunos docentes por no disponer de los elementos imprescindibles para iniciar la experiencia. Lo más importante es que ante la realidad que obligo la pandemia se dieron respuestas para garantizar la continuidad del proceso, pero no deja de preocupar el nivel de aprendizaje de los estudiantes de los diferentes niveles, las competencias fundamentales y específicas de las diferentes asignaturas que a lo mejor no pudieron ser adquiridas en su totalidad dado la rapidez con que hubo que organizar todo el proceso de educación en la modalidad virtual. Por lo que creo que

toda esta situación obligara a los ministerios de educación a poner en práctica programas de nivelación de las diferentes asignaturas que garanticen el logro de los resultados necesarios para cada nivel educativo.

Medidas tomadas por los Ministerios de Educación para asumir los retos presentados por la pandemia

De acuerdo con García (2020), ante el cierre de escuelas, la mayoría de los ministerios de educación de la región de América Latina y el Caribe pusieron en marcha estrategias de educación a distancia. La implementación de las mismas depende en cierto modo del acceso de los estudiantes a la tecnología y al internet desde sus hogares, y la posibilidad de disponer de los recursos que les permitan aprender en casa: disponibilidad de libros y materiales educativos en el hogar, un lugar adecuado para estudiar, acceso a algún dispositivo electrónico y a conectividad, y el apoyo e involucramiento y seguimiento de sus padres en los procesos de aprendizaje.

En 29 Países de los 33 que conforman la región de América Latina y el Caribe le dieron continuidad al aprendizaje haciendo uso de diversas modalidades a distancia. 26 países pudieron hacer uso del internet como formas de aprendizaje, 24 utilizaron la estrategia de aprendizaje a distancia en modalidades fuera de línea; mientras que incluidos 22 países en que se ofrece aprendizaje a distancia en ambas modalidades (fuera de línea y en línea), 4 que cuentan con modalidades exclusivamente en línea y 2 con modalidades solo fuera de línea. Algunas de las

modalidades de aprendizaje a distancia en línea se pueden señalar las plataformas virtuales de aprendizaje asincrónico, utilizadas en 18 países, en tanto que solo 4 países ofrecen clases en vivo (Bahamas, Costa Rica, Ecuador y Panamá). En 23 países se realizan transmisiones de programas educativos por medios de medios de comunicación tradicionales como la radio o la televisión. (CEPAL, N. 2020)

En lo que se refiere al acceso a la tecnología, en la región de América Latina el 30% de los niños que provienen de familias de nivel socioeconómico bajo tiene acceso a una computadora, en comparación con 95% de los niños de familias de un nivel socioeconómico alto. Algunos niños incluso no disponen de un escritorio y un espacio físico adecuado donde pueda concentrarse para donde recibir las clases; lo que puede provocar un retraso en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. (Banco Mundial 2020). Tal y como se puede apreciar las medidas tomadas por los sistemas educativos para dar continuidad al proceso de enseñanza aprendizaje durante el tiempo de confinamiento se vio afectado en gran medida por las limitadas posibilidades de los estudiantes para acceder a la tecnología bien sea por las limitaciones con el internet o por no contar con las condiciones idóneas para recibir las clases desde el Hogar.

Retos en cuanto a la Tecnologías de la Información y la Comunicación

Desde el punto de vista de Fernández, Herrera, Hernández, Nolasco y De la Rosa, (2020) los desafíos relacionados con la tecnología se pueden clasificar en cuatro: , los cuales se pueden categorizar en tres rubros: 1. los que tienen que ver con la

infraestructura de internet; 2. los relativos a la apropiación de las TIC por docentes y estudiantes; 3. Los que se refieren a la adecuación del currículo para pueda ser usado por medio de las TIC y; un cuarto aspecto relacionado con la capacitación pedagógica y docente indispensable para obtener mejores resultados en el procesos formativos impartidos en línea o a distancia. Muchos de los países de la región cuentan con recursos y plataformas digitales para la conexión remota, las cuales han sido reforzadas con mayor velocidad para poner en marcha los recursos en línea y la programación abierta de radio y televisión. Sin embargo, es importante destacar que pocos países de la región cuentan con un programa con estrategias nacionales de educación por medios digitales que tenga como modelo el aprovechamiento de las Tecnologías de la información y la comunicación TIC (Álvarez et al, 2020).

Según un informe especial elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2020) aunque en el ámbito educativo se habían hecho planes para utilizar los diferentes dispositivos digitales en los procesos educativos, la gran mayoría de las instituciones educativas no disponen de la infraestructura de tecnologías digitales necesaria. Otro elemento a considerar es la falta de capacitación del personal para el buen uso y aprovechamiento de la tecnología como recurso pedagógico; sin dejar de lado las brechas en el acceso a las computadoras y a internet quien tienen los estudiantes que provienen de familia más vulnerables; por lo que ante esta realidad se puede deducir que los procesos de enseñanza y

aprendizaje a distancia no están garantizados para gran parte de la población estudiantil de América Latina y el Caribe. Trayendo como consecuencia que los resultados de aprendizajes sean muy limitados para los estudiantes que provienen de hogares vulnerables, donde no tienen la posibilidad de disponer de un dispositivo tecnológico, 1internet o tener serias dificultades con la energía eléctrica. Por lo que se distancia más a posibilidad de que todos los niños puedan acceder a una educación de calidad e igualitaria para todos. Salas, et al (2020) cuestionan el hecho de que la mayoría de los países pusieron en marcha programa de enseñanza a distancia que tienen como requisito fundamental el “estar en línea”. Las directrices en general no han priorizado otras formas de aprendizaje a distancia, que no dependa totalmente de la conexión a internet para hacer posible que los estudiantes que tienen dificultad para conectarse puedan aprovechar del mismo modo los aprendizajes.

Los docentes sostienen que el uso de las TIC por parte de las familias le sirve para favorecer el éxito escolar de sus hijos, porque les permite informarse sobre sus prácticas de crianza efectivas, además para comunicarse con el docente y además de motivación hacia el estudio y el aprendizaje del currículo escolar. Sin embargo, ante la realidad de la educación virtual, los tres desafíos que deben ser superados por los países afectados por la pandemia del COVID-19 son el acceso a las plataformas digitales y condiciones materiales del aprendizaje; la capacidad de respuesta que tienen los padres de familia para cubrir los procesos de enseñanza

en el hogar; y la efectividad del entorno virtual como herramienta de aprendizaje. (Garrido y González, 2020). Para garantizar el acceso a las plataformas países como Argentina, Chile, Colombia, El Salvador, Jamaica, Perú, Uruguay San Vicente y las granadinas procedieron a la entrega de dispositivos tecnológicos; otros 14 países contemplan dentro de sus estrategias proveer a sus docentes de recursos, especialmente en lo referente a herramientas para el uso y manejo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) de forma que se puedan capacitar para el aprendizaje en línea. (CEPAL-UNESCO, 2020).

A pesar de que el tema de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) aplicada a la educación se hecho tendencia en las últimas décadas, y de que la UNESCO ha considerado prioridad el uso de las TIC en y para la educación llenándolo a considerar como un tema prioritario y transversal en todas las áreas de competencia sigue siendo un reto y que la pandemia hizo más visible la necesidad de que en la educación se le dé el lugar que se merece; garantizando que todos los estudiantes y docentes estén dotados de los dispositivos adecuados para cada uno y ofreciendo la capacitación requerida para que el tanto los docentes como los estudiantes puedan apropiarse de ella y darle el uso adecuado en el desarrollo del currículo, (UNESCO, 2009).

En términos generales se puede apreciar que el uso de la tecnología desempeño un papel preponderante durante el tiempo de confinamiento, sin embargo, para nadie es un secreto que se le pudo sacar mayor provecho; fue la pandemia la que

nos permitió descubrir la utilidad intrínseca de la tecnología en el ámbito educativo. Cabe señalar que la tecnología pasó de ser un recurso a ser el principal medio, para comunicar todo el proceso educativo. En otro orden también es importante destacar que, aunque se hizo uso de otros medios para dar continuidad a los aprendizajes los dispositivos tecnológicos y el internet fueron los principales quedando relegados otros medios que pudieron ser más aprovechados y que posiblemente los estudiantes tenían mayores posibilidades de acceder.

Retos relacionados con el personal docente

Salas et al, (2020) en un estudio sobre COVID-19: impacto psicosocial en la escuela en Chile. Percibe ciertas desigualdades y desafíos para Latinoamérica, señala que la pandemia ha aumentado la intensidad del tiempo laboral, que tradicionalmente ha sido típica de la estructuración del trabajo docente, pero en esta nueva realidad impacta negativamente en el cumplimiento de sus múltiples obligaciones y en la satisfacción laboral del profesorado. Ya que el personal docente también tiene una realidad personal y familiar que al igual que las demás personas ha tenido que enfrentar y reorganizar. Intercalar trabajos docentes a distancia con las diversas tareas hogareñas, algunos combinando roles variados, padres, madres, esposos, esposas, etc. Generando todo esto un aumento significativo de estrés, inestabilidad emocional, ansiedad, etc. Dado que la labor docente tiende a generar stress, actualmente con la sobrecarga que produce las interferencias entre el trabajo profesional de los docentes y los compromisos del hogar no solo está amenazada

la salud física y emocional del docente, sino que también se ve amenazada la calidad de la educación de los estudiantes que provienen de familia menos favorecidas o vulnerables.

El autor se refiere también a las condiciones de trabajo de los docentes, que del mismo modo que las familias de sus propios estudiantes, no se puede afirmar que los profesores y profesoras dispongan del espacio adecuado, la estabilidad y capacidad de conexión a internet, el hardware, ni el dominio tecnológico para llevar a cabo la docencia a distancia.

En una encuesta aplicada a docentes de Iberoamérica, El principal problema encontrado tiene que ver con el desconocimiento de los modelos pedagógicos (27,45%), seguida por la forma de evaluar los estudiantes ante esta modalidad (22,55%) así como la ausencia de plataformas tecnológicas (19,60%) y la carencia de recursos tecnológicos (18,63%), es decir que los problemas relacionados con la tecnología son casi un 40%, no pudiendo hacer el seguimiento y evaluación el 8,82% de los docentes y (0,98%) carece de materiales apropiado para impartir la clase bajo dicha modalidad. (Fardoun et al 2020).

Por todo lo dicho anteriormente es evidente que los equipos de profesores han tenido que hacer frente a una realidad para la cual estaban no estaban preparados, que ha implicado re contextualizar y hacer posible la educación en línea sincrónica, asincrónica o a distancia por medio de orientaciones y guías en algunos momentos

directamente con los alumnos y en otro caso según la realidad por mediación de los padres, madres o tutor del estudiante.

Aunque se pudo mantener las clases en la modalidad a distancia el proceso de aprendizaje se desarrolló en un escenario de inexperiencia e improvisación que no garantiza del todo la consecución de los aprendizajes, sobre todo por todo lo que implica sistematizar el proceso de evaluación en la modalidad a distancia, puesto que muchos aspectos están fuera del control del maestro que es quien debe evidenciar que se han obtenido los resultados esperados.

En un estudio realizado por Ramos et al, 2020, sobre las percepciones de los profesores respecto de su rol, el proceso de enseñanza-aprendizaje, el apoyo de instituciones y su salud mental ante la actual situación emergente de la pandemia por Coronavirus, los docentes manifestaron que, para desempeñarse de manera favorable, se han visto en la necesidad de modificar sus rutinas y actividades diarias en favor del aprendizaje a distancia. teniendo que poner mayor atención a las necesidades emocionales de los estudiantes. Así como disponerse a adquirir las competencias tecnológicas que requiere la clase en la modalidad virtual.

El contexto de la pandemia ha ayudado a reflexionar sobre la importancia y los roles que desempeña la escuela en la sociedad, la cual posee una función cultural y social, además de encargarse de la transmisión de conocimiento a quienes acceden a ella. Sin lugar a duda que de cara al futuro tanto la labor de los docentes como de la escuela como institución serán mejor valorado; ya que se ha puesto en evidencia

que para mayor efectividad del proceso educativo se requiere ese proceso de acompañamiento y seguimiento que desarrolla la escuela. (Vázquez, Bonilla y Acosta 2020). Tal y como lo plantea Tarabini (2020) la presencia física es fundamental para que se desarrolle una interacción plena entre docente y estudiantes, es esencial para la transmisión de los valores culturales; además de los y las docentes asumen un rol principal como acompañantes en el marco de una escuela que actúa simultáneamente como comunidad de aprendizaje y de cuidados.

Salas, et al (2020) sostienen que cuando se entrecruzan la sobrecarga entre trabajo profesional y hogareño los profesores y profesoras ya propensos al estrés a se verán seriamente afectados, o pueden experimentar cierta insatisfacción en contextos vulnerables, lo cual no solo afectará su salud e integridad, sino que incidirá significativamente en la calidad de la educación para las familias y estudiantes menos favorecidos,

Con respecto a las condiciones de trabajo, es importante destacar que al igual que en el caso de las familias de donde provienen los estudiantes, algunos profesores y profesoras tampoco cuentan con lo dispensable para dirigir la docencia en la modalidad virtual: el espacio físico, libre de distracción, la estabilidad y capacidad de conexión a internet, el hardware ni el dominio tecnológico indispensables. El no disponer de dichas condiciones materiales para la docencia virtualizada se convierten en un desafío, además configuran otro espacio de riesgo para la integridad personal y el desempeño laboral.

Es conveniente señalar que, en este contexto de esta crisis de salud, muchas personas también se han sentido afectados en lo que tiene que ver con el aspecto emocional; durante este tiempo se pusieron de manifiesto actitudes negativas como la ansiedad excesiva, la depresión y la indignación aumentaron, mientras que las emociones positivas y la satisfacción con la vida disminuyeron (Li et al., 2020). Haciéndose necesaria la atención psicológica, dirigida y adaptada de acuerdo con la realidad de cada persona o episodio.

Los docentes se vieron compelidos a desarrollar su labor docente en otro contexto para el cual no estaban preparados, viéndose obligados a combinar sus responsabilidades como guías del proceso virtual de sus alumnos con las responsabilidades típicas de sus hogares. Provocando un sinnúmero de situaciones y actitudes que afectaron sus salud física y emocional. Sin dejar de lado que muchos docentes no tenían las competencias tecnológicas necesarias para enfrentar la nueva experiencia, sin embargo este no fue un impedimento para que continuara la experiencia. Muchos docentes en medio de la incertidumbre provocado por la emergencia de la pandemia no escatimaron esfuerzos para participar en jornadas de capacitación que le garantizara los elementos básicos para garantizar el aprendizaje de sus alumnos. Quedando como tarea pendiente la evaluación adecuada adaptada a virtualidad.

Retos concernientes a los estudiantes y sus familias

Ahora más que nunca se hace necesario explorar el punto de vista de las familias, sobre todo, de los y las estudiantes, parte importante de la comunidad educativa que ha sido afectada directamente ante esta situación y necesariamente no se tiene en cuenta al tomar decisiones, sobre las políticas educativas que les afectan. Reviste mucha importancia conocer su valoración acerca de la organización del sistema educativo en tiempos de COVID19, las respuestas más acertadas a la hora de afrontar desde la educación esta situación de crisis y confinamiento, cómo valoran y les afectan a las familias las decisiones y actuaciones que se están tomando desde la administración educativa ante esta nueva realidad, desconocida en tiempos modernos y qué soluciones son consideradas las más acertadas. Las informaciones suministradas por los padres y estudiantes pueden resultar de gran utilidad al momento de generar políticas educativas, además de confirmar fenómenos de inequidad y necesidades que no se están considerando. (Díez y Gajardo, 2020).

Con el confinamiento vivido por la pandemia del COVID 19 se ha puesto de manifiesto las brechas económicas, sociales, culturales, emocionales, digitales en sus formas más extrema. Es evidente la desorientación, angustia y soledad que han experimentado los jóvenes. Muchas familias han perdido sus trabajos. Las condiciones de habilidad son dispares. Muchas Desigualdades al desarrollar las actividades educativas con los hijos/as. Por la falta de posibilidades, acceso a recursos tecnológicos, poca competencia digital. Por la naturaleza multidimensional

del aprendizaje, la educación es profundamente social, sin separar lo cognitivo y emocional. (Tarabini, 2020).

En otro orden Failache, Katzkowicz, y Machado (2020) en un artículo sobre los desafíos enfrentados en el tiempo de pandemia señala como relevante las dificultades económicas y laborales que han enfrentado los hogares producto de la crisis originada por la pandemia del COVID 19. Por lo que, posiblemente los hogares con condiciones socioeconómicas más vulnerables, los padres se ven compelidos a priorizar la búsqueda de soluciones a los problemas de relacionados con el empleo y la generación de fuentes de ingreso. Relegando a un segundo plano la capacidad de responder a las necesidades de acompañamiento en el aprendizaje virtual de sus hijas e hijos.

Al abordar cómo ha afectado el confinamiento las emociones de los niños, niñas y adolescentes, Ponce, Vielma y Bellei (2021) expresan que los problemas de mayor incidencia que se han encontrado son aburrimiento con facilidad (52%), dificultad para concentrarse (46%), poca motivación para realizar las tareas (43%) frustración frecuente (40%). Mientras que señalan como problemas más básicos de salud socioemocional, las peleas frecuentes e irritabilidad, cambios en el apetito, pocos deseos de levantarse o dificultad con el sueño, desinterés en socializar, así como falta de concentración y pocos deseos para hacer las tareas. Enfatizando que los más afectados socioemocionalmente con el confinamiento por la pandemia son los estudiantes de educación media.

La realidad de la pandemia puso al descubierto muchas realidades familiares relacionadas con aspectos económicos, preparación académica de los padres para acompañar y dar seguimiento al proceso de aprendizaje de los hijos, facilidad para combinar compromiso laboral con las rutinas de clases virtuales de sus hijos. En muchos hogares se generó incertidumbre por tener que enfrentarse a una actividad única y totalmente nueva para el ambiente familiar, porque si bien es cierto que los padres deben ayudar a los hijos con sus tareas no es lo habitual que ellos conduzcan el proceso educativo que se circunscribe a los centros educativos; muchos padres se sintieron desafiados a combinar la rutina diaria del hogar con las diferentes actividades escolares haciéndose más complejo en los hogares donde habían hasta 3 o 4 estudiantes.

Reto relacionado con los aprendizajes durante la pandemia

De acuerdo con un informe titulado *Efectos en la Educación iberoamericana: un año después de la COVID-19*, ofrecido por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura OEI, (2021) explica que serán necesario 11 años para recuperar pérdida de aprendizaje que han tenido los estudiantes durante el cierre de las escuelas por el confinamiento; sugiriendo que la mejor forma de recuperar es realizando tutorías por grupos pequeños donde se de refuerzo y apoyo de las diferentes asignaturas. Las informaciones están fundamentadas en un ejemplo de una prueba diagnóstica aplicada en São Paulo donde se percibe retroceso de hasta 16 puntos en matemáticas y hasta 7 puntos en

Lengua portuguesa en comparación con el año anterior. Del mismo modo en un estudio realizado por el Observatorio Argentinos por la Educación, (2020) el 62,7% de las familias manifiesta que los alumnos han perdido aprendizajes significativos de las diferentes asignaturas en el período de interrupción de clases presenciales por la pandemia. Mientras que el 28,7% considera que no se están perdiendo aprendizajes, y 8,6% no sabe si se ha registrado alguna pérdida.

En un estudio similar realizado por el mismo observatorio (2021) considera que la mayoría de los estudiantes al regresar a las aulas estará por debajo del nivel del plan de estudios. Si no se da una reorientación de largo plazo, muchos estudiantes se quedarán más rezagados y eventualmente podrían dejar de aprender.

Reimers, (2021) señala tres grandes retos educativos: el primero relacionado con la adaptación al aprendizaje y la enseñanza en el contexto generado por la pandemia; el segundo, tiene que ver con las acciones para mitigar las pérdidas de aprendizaje y conseguir que los estudiantes aprendan lo que necesitan aprender en cada momento; y el tercero, los involucrados en revertir las pérdidas de aprendizaje. Aunque la modalidad de educación a distancia fue una solución rápida para que no se interrumpiera totalmente la educación; De una u otra forma se hace necesario que se realicen pruebas diagnósticas en los diferentes centros educativos que permitan conocer dónde están las principales deficiencias de aprendizajes provocada por la interrupción de las clases presenciales y se puedan desarrollar los programas idóneos que garanticen la recuperación de competencias que quedaron

por debajo de lo esperado en lengua, matemáticas, ciencias sociales, naturales; así como la recuperación de actitudes y valores.

Conclusiones

Después de analizar y reflexionar los diferentes principales retos que nos plantean los estudios se puede contactar que las secuelas que va dejando la pandemia en los diferentes ámbitos estarán latentes durante mucho tiempo por lo que se precisara de una atención tanto a los procesos que se desarrollan en la escuela como a las personas que conforman la comunidad educativa. En lo que tiene que ver con lo pedagógico, sobre todo con los resultados esperados establecidos por el currículo educativo de cada nivel o curso que los estudiantes no pudieron alcanzar durante el tiempo de confinamiento, será mucho el tiempo de nivelación que deben dedicarse para recuperar saberes, actitudes y valores fundamentales para el crecimiento académico y personal. Así como en otros momentos en los procesos educativos se ha hecho necesario acudir a la práctica de adaptaciones curriculares, en algún momento será necesario que los sistemas educativos piensen realizar modificaciones curriculares que responda a las necesidades educativas y carencias generadas a partir de la pandemia, así como a generar estrategias que ayuden a compensar parte de las pérdidas generadas por el cambio de las clases presenciales a virtual. Sin quitarle mérito al aprendizaje que se da en los entornos virtuales; sabemos que el mismo sucede en otro contexto, además la premura con que se dio el paso de la presencialidad a la virtualidad por la emergencia de la

pandemia no permitió que se hiciera la planificación necesaria ni que se ubicara con tiempo los recursos necesarios. Por lo que posiblemente al evaluar no se obtengan los resultados más esperanzadores.

Aunque en la revisión no se pudo apreciar si existen estudios sobre evaluación de los aprendizajes adquiridos por los estudiantes durante el tiempo de pandemia en América Latina, solo algunas encuestas y pruebas diagnósticas en algunos países es un tema que exige mucha atención y seguimiento.

Por otro lado, se puede apreciar que la tendencia en la mayoría de los países fue el programa de educación a distancia quedando de lado la posibilidad de sacar mayor provecho a recursos del medio que estaban asequibles tanto a docentes como a las familias de los estudiantes.

Los programas educativos deben priorizar además de la nivelación de las diferentes asignaturas; el trabajo sistemático y continuo de los aspectos relacionados con la salud emocional, las nuevas formas de relacionarse y demostrar afectos, el cuidado de la salud física. Así como el seguimiento continuo que da la escuela al proceso educativo de los estudiantes en conjunto con los padres y tutores que lo representan en el centro educativo.

En los países de América Latina sigue latente la necesidad de equipar los centros educativos con la tecnología que requieren los nuevos tiempos y proveer equipos tecnológicos e internet a docentes y estudiantes priorizando los que provienen de

hogares con mayores limitaciones económicas. Esto ayudaría a continuar cerrando las brechas de desigualdad latentes por tanto tiempo en la región; ya que no todos los estudiantes tuvieron las mismas oportunidades de acceder a las clases durante el tiempo de confinamiento, viéndose más afectados los estudiantes que provienen de la zona rural en comparación con los que provienen de las ciudades; además de los que provienen de hogares con serias dificultades económicas donde a lo mejor podían disponer de un dispositivo tecnológico para varios hermanos. O peor aún aquellos estudiantes que provienen de lugares donde existen serias dificultades para el acceso a internet o tienen dificultades con la conexión eléctrica.

Es evidente que tanto la escuela como la familia seguirá enfrentando retos dando que aún está vigente la pandemia y a pesar de que muchas escuelas han iniciado el regreso a la presencialidad, aún quedan interrogantes pendientes; Conviene preguntarse durante el tiempo de confinamiento ¿que aprendieron los estudiantes? ¿Se puede decir que el aprendizaje fue mayor o menor que el que tenían los estudiantes antes del confinamiento? Están las escuelas en capacidad de realizar programas de nivelación de los aprendizajes no logrados al reiniciar las clases presenciales? ¿Están pensando los países replantearse las políticas educativas de cara a la postpandemia para dar respuestas a los retos surgidos?

Referencias Bibliográficas

CEPAL, N. (2011). *Los censos de 2010 y las condiciones de vida: informe del seminario-taller*. CEPAL.

CEPAL, N. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19.

Álvarez Marinelli, H., Arias Ortiz, E., Bergamaschi, A., López Sánchez, A., Noli, A., Ortiz Guerrero, M., ... & Camila Rivera, M. (2020). La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19.

García, S. (2020). COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe. PNUD, UNICEF. PNUD. https://www.Latinoamérica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/covid-19-y-educacion-primaria-y-secundaria--repercusiones-de-la-.HTML.

Ola, A. L. (2020). Coronavirus: La deserción escolar es una amenaza postpandemia. *Forbes*. Recuperado de: <https://bit.ly/3A8hmA4>.

UNESCO (2009). MEDICIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC) EN EDUCACIÓN-MANUAL DEL USUARIO.

UNICEF. (2020). COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe (PNUD LAC C19 PDS No. 20). <https://www.unicef.org/lac/media/16851/file/CD19-PDS-Number19-UNICEF-Educacion-ES.pdf>.

UNESCO. (2020). Reabrir las escuelas en América Latina y el Caribe: claves, desafíos y dilemas para planificar el retorno seguro a las clases presenciales; reporte.

Sáinz, J., Sanz, I. y Capilla, A. (2021). *Efectos en la Educación Iberoamericana: un año después de la COVID-19* (OEI, Ed.).

Sobarzo Morales, M. (2021). COVID 19 y los desafíos educativos del presente. *Revista Enfoques Educativos*, 17(2), 59-72. doi:10.5354/0717-3229.2020.60719.